

**23 de marzo de 2020**

### **Mensaje del movimiento sindical a la reunión de Líderes del G20 en relación con el COVID19**

Sindicatos que representan a trabajadores y trabajadoras en los países del G20 y el resto del mundo reclaman una acción coordinada por parte de los líderes del G20. Una respuesta inclusiva frente a la pandemia del COVID-19 debe proteger la salud de toda la población, así como los ingresos y los empleos de todos los trabajadores, algo que resulta clave para la estabilidad empresarial y de la economía real.

A los Líderes del G20:

Agradecemos a aquellos de Vds. que han tomado medidas decisivas para inyectar un apoyo vital a los sistemas de sanidad y proteger la salud de aquellos trabajadores situados en primera línea de esta lucha en sus respectivos países. Les pedimos ahora que actúen de manera conjunta para extender esa coordinación en rápida asociación con otros países vulnerables.

Apreciamos asimismo las acciones emprendidas por aquellos que han hecho extensivas las medidas enumeradas a continuación para los trabajadores, e instamos a todos a asegurarse de que el apoyo llegue a todos los trabajadores, independientemente de su relación de empleo: trabajadores por cuenta propia, de plataformas o de la economía gig, migrantes, autónomos e informales, todos necesitan seguridad en estos momentos y la economía real necesita la capacidad de las familias trabajadoras para que sean capaces de pagar sus facturas y de proporcionar productos y servicios esenciales. Estas medidas deberían implementarse con la participación de los interlocutores sociales a través del diálogo social, para maximizar su eficacia y garantizar que cuenten con el apoyo popular:

- Bajas remuneradas por enfermedad a partir del día uno;
- Protección de salarios/ingresos;
- Reducción de horas de trabajo si fuera necesario, con apoyo estatal para garantizar la seguridad de ingresos;
- Moratoria en el pago de hipotecas, alquileres y créditos;
- Protección social universal y acceso gratuito a servicios de salud;
- Garantizar servicios de guardería para trabajadores en sanidad, supermercados, farmacias y otras áreas esenciales.

Reconocemos que el sector empresarial también necesitará apoyo, pero instamos a los gobiernos a dar prioridad a las pequeñas y medianas empresas (PyME) y exigir que todas aquellas empresas que reciban asistencia mantengan los empleos y cumplan con la lista de apoyo básico a los trabajadores que figura más arriba. No debería permitirse a ninguna empresa recibir ayudas del Gobierno y luego despedir a trabajadores o forzarlos a tomarse licencias sin sueldo.

Respecto a las multinacionales (EMN), solicitamos que exijan responsabilidades a aquellas que tengan sede en alguno de sus países, de manera que cumplan las obligaciones establecidas en sus contratos de abastecimiento y hacia los trabajadores en sus cadenas de suministro.

Por otro lado, la asistencia humanitaria que brinden a las economías en desarrollo deberá ante todo apoyar unos servicios de salud para todos y sufragar las bases para el establecimiento de protección social universal incluyendo prestaciones de desempleo, protección de la infancia, protección de la maternidad y pensiones. La supervivencia de las personas ha de constituir la prioridad fundamental.

Subrayamos asimismo –tal como hemos hecho ante organizaciones empresariales mundiales incluidas la ICC y la OIE– que resulta imperativo establecer una coordinación global vital para mantener operativas las rutas de suministro, particularmente para productos médicos, alimentación y otros bienes esenciales.

Hemos constatado, con grave preocupación, información que apunta a que en la última semana se han duplicado las restricciones de exportación para productos esenciales relacionados con el COVID-19. Y nuestros sindicatos afiliados nos han comunicado retrasos extraordinarios para los trabajadores del transporte, ocasionados por el cierre de fronteras. Esto resulta potencialmente desastroso para personas necesitadas, para los comercios y para la salud y seguridad de trabajadores esenciales.

Aunque entendemos la tentación de replegarse en defender intereses puramente nacionales, dada la naturaleza mundial de las cadenas de suministro no pueden –pese a que podría parecer deseable– ser reemplazadas por producción local para incrementar al máximo las probabilidades globales de reducir al mínimo el coste de un virus que cruza fronteras con gran facilidad.

Solicitamos igualmente su liderazgo apoyando la coherencia global, trabajando en colaboración con instituciones internacionales incluyendo la OIT, la OCDE, el Banco Mundial y por supuesto la OMS. De este modo podrán desplegarse respuestas y servicios a escala mundial de manera puntual y centrada en las personas, cumpliendo los criterios básicos para la aportación de apoyo.

Pero también el FMI puede desempeñar un papel vital. Cualquier apoyo financiero directo debe cumplir las prioridades indicadas anteriormente, pero también la capacidad de coordinar el enfoque de los bancos centrales, con su apoyo, resulta vital para aumentar al máximo las posibilidades de estabilidad. El impacto económico de esta crisis podría ser, en su conjunto, mucho peor que la crisis financiera mundial de 2008-2009, por lo que resulta imperativo actuar de manera conjunta.

Aparte de las medidas citadas a corto plazo y el estímulo inclusivo que se inyecte para proteger a la población y a las empresas, los sindicatos están dispuestos a asistir –por medio del diálogo social con los empleadores y el B20– en el diseño de las políticas de reconstrucción que resultarán vitales.

Únicamente una cooperación global efectiva podrá hacer frente a los potenciales estragos económicos y humanos ocasionados por el COVID-19, pero requiere que trabajemos todos juntos.

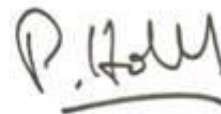
Sin otro particular y agradeciendo la atención que presten a la presente, les saludan atentamente,

Sharan Burrow



Secretaria General  
Confederación Sindical Internacional

Pierre Habbard



Secretario General  
Comisión Sindical Consultiva ante la OCDE (TUAC)